



MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR
TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

GUERRA ASIMETRICA

TÍTULO:

LAS VARIABLES TACTCIAS EN EL NIVEL OPERACIONAL EN UN
CONTEXTO DE GUERRA ASIMETRICA

AUTOR: My (EA) Alejandro Félix Bazán Güemes

PROFESORA: Lic. María Cristina Alonso

Año 2013

RESUMEN

Al finalizar la Guerra Fría, aunque muchos conflictos fueron resueltos dentro de acuerdos y tratados referentes al control de armamentos, desarme, prevención de conflictos y gestión de crisis, subsiste una situación de inestabilidad que atenta permanentemente contra la paz mundial debido a factores que en la actualidad cobran mayor relevancia.

En este contexto la naturaleza estratégica de la guerra ha cambiado obligando a los gobiernos y Fuerzas Armadas a adaptarse para combatir y obtener la victoria en este nuevo ambiente conocido como la guerra asimétrica, donde la diferencia entre los bandos enfrentados está dada por que uno de ellos son potentes ejércitos de países industrializados y desarrollados y por otros grupos armados, con escasos recursos materiales.

Las variables operacionales son las que condicionan al ambiente operacional. Ellas son las consideraciones sobre el tiempo, el espacio, la relación de fuerzas y las restricciones. La nueva situación estratégica arriba mencionada obliga a un estudio más profundo y detallado del ambiente operacional, en donde se establecerá como se definen e interactúan estas variables operacionales.

En la actualidad la guerra es compleja, incluyen un proceso dinámico pero carece de doctrina no solamente en los países participantes en este tipo de guerra, sino también a nivel mundial. Estos nuevos escenarios hacen entender que para obtener la victoria, es indispensable definir la guerra claramente porque una errónea apreciación puede causarle interna o internacionalmente consecuencias difíciles de revertir. Por lo expuesto, la presente propuesta tiene por objetivo investigar en qué medida las variables operacionales influyen en el planeamiento del Comandante Operacional en la Guerra Asimétrica.

El estudio realizado permitió verificar dicha hipótesis al concluir que las exigencias operacionales de la Guerra Asimétrica, imponen la necesidad de comprender el ambiente operacional y como las variables operacionales se relacionan con el ejercicio del poder militar en una Guerra Asimétrica.

PALABRAS CLAVE:

Ambiente Operacional - Espacio - Tiempo - Poder de combate - Restricciones.

TABLA DE CONTENIDOS

Contenidos	PÁGINA
Introducción	1 –2
Capítulo I EL AMBIENTE OPERACIONAL EN AL GUERRA ASIMETRICA	
Sección I	3
Antecedentes Históricos de la Guerra Asimétrica	3
Aspectos operacionales de la Guerra Asimétrica	5
El escenario de la Guerra Asimétrica	6
Sección II	7
El ambiente operacional en la Guerra Asimétrica	7
Sección III	7
Influencia y efectos de los factores componentes del ambiente operacional en la Guerra Asimétrica	7
La política y la estrategia nacional y militar	7
Ambiente geográfico	10
Fuerzas enemigas	11
Características de la lucha	12
Los sistemas de armas que pueden emplearse	14
Marco de la conducción militar	16
Capítulo II LAS VARIABLES OPERACIONALES EN LA GUERRA ASIMETRICA	
Sección I	17
Introducción	17
Sección II	17
Variable Operacional Terreno	17
Organización del terreno en una Guerra Asimétrica	18
Influencia de la población	19
Sección III	21
Variable Operacional Tiempo	21
El momentum en la Guerra Asimétrica	22
El tempo en la Guerra Asimétrica	22

Sección IV	24
La Variable Operacional Poder de Combate	24
El poder de combate en la Guerra Asimétrica	24
Sección V	26
La Variable Operacional Restricciones	26
La legitimidad en la Guerra Asimétrica	27
CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFÍA	31

INTRODUCCIÓN

En la época actual el Comandante afronta nuevos desafíos que impone la denominada Guerra Asimétrica por lo cual debe analizar en profundidad el ambiente operacional, ya que este permite dimensionar con mayor claridad la situación particular a la que debe exponerse, donde la incertidumbre adquiere un papel preponderante como consecuencia de este tipo de conflicto, exigiendo en el Comandante un conocimiento acabado de los mismos a fin de adoptar la decisión más conveniente.

Diversos autores coinciden en que la principal características de las guerras venideras será la asimetría en el poder de los actores armados, lo que lleve a que el bando más débil use tácticas insurgentes, guerrilleras y terroristas

El uso de tácticas insurgentes, se presenta como necesidad de hacer irrelevante el poder militar del bando más fuerte; para ello, se busca afectar el ámbito civil y evadir el frente militar. Esto implicará una imprecisión en los límites del campo de batalla donde la identificación entre civiles y militares es muy difícil.

El comandante puede adoptar una decisión en relación a las variables operacionales que son: tiempo, espacio, poder de combate y restricciones, y a su vez, las conclusiones del ambiente operacional, permite una correcta identificación del problema que es considerado el paso más importante del planeamiento.

En este nivel se debe operacionalizar el objetivo estratégico militar dado que primeramente el Comandante debe interpretar el objetivo estratégico militar que emana del poder político y en segunda instancia le permite llevar a la práctica del nivel táctico, que es donde se producen los enfrentamientos, sin desvirtuarla.

De esta manera las variables operacionales son condicionantes del planeamiento y ejecución, pudiendo suscitar cambios en los escenarios de conflicto.

Al Comandante de nivel Operacional se le requiere no solo conocimientos acordes a su profesión o escenario de conflicto, sino también debe tener una visión política del Problema Militar para poder interpretar y visualizar la situación al final del conflicto.

La importancia del tema consiste que como no hay una doctrina que interprete el rol que debe asumir el comandante en estas nuevas situaciones y considerando además que los conflictos asimétrico implican diversos aspectos como: el escenario posible, los actores principales que incluyen a los organismos internacionales; los actores que pueden verse afectados o involucrados por las decisiones; las tendencias del escenario internacional; las relaciones entre los actores principales y secundarios; el poder real y poten-

cial de los actores; la cultura y la historia; el lenguaje; el componente demográfico; la geografía y la geopolítica; el clima y el terreno; la información que se disponga y las restricciones políticas que en las guerras convencionales no eran considerados con el detalle necesario. Requiere de un estudio que lo aborde.

En base a lo expresado la intención del presente trabajo es hacer un aporte al conocimiento en lo referente a las variables operacionales, al dinamizar los conceptos de espacio, tiempo, poder de combate relativo y restricciones, en los nuevos escenarios de conflictos armados, a su vez se espera abra nuevas líneas de investigación.

El interrogante que surge como objetivo general de esta investigación es: ¿Cómo influyen las variables operacionales en el planeamiento del Comandante Operacional en una guerra asimétrica?

Para desarrollar la presente investigación se utilizará una metodología cualitativa a partir del análisis de fuentes primarias y secundarias.

Además se considerará el aporte de opiniones académicas de destacados profesionales, publicaciones en portales de internet, trabajos de investigación referidos al nivel operacional disponible en ésta Institución, que servirán para la concreción de la propuesta de esta investigación.

Para dar respuesta a este interrogante fueron planteados los siguientes objetivos particulares, en primer lugar, analizar la influencia y efectos de los factores componentes del ambiente operacional en relación al planeamiento del Comandante Operacional y en segundo lugar, analizar las variables operacionales en un ámbito de guerra asimétrica en relación al empleo del poder militar y su percepción por parte de los oponentes.

La hipótesis de esta investigación es que los conceptos que comprenden el ambiente operacional y las variables operacionales se relacionan con ejercicio del poder militar en una Guerra Asimétrica.

La estructura general del trabajo está diseñada en base a dos capítulos. El primero de ellos describirá el ambiente operacional en un conflicto asimétrico, extraída de los estudios evolutivos del fenómeno de la guerra y los relatos de sus últimas experiencias.

El segundo capítulo pondrá en evidencia el contraste de los aspectos que se consideran como variables operacionales vigentes, ante la realidad de los conflictos actuales y futuros a los efectos de proporcionar al Comandante elementos de juicios indispensables para el correcto planeamiento y ejecución de las operaciones.

CAPÍTULO I

El ambiente operacional en la Guerra Asimétrica

Sección I

Introducción

En este capítulo se describe la importancia del análisis y conclusiones del ambiente operacional, lo que permitirán una correcta identificación del problema que es considerado el paso más importante del planeamiento, para que luego el nivel operacional lleve la teoría del nivel estratégico a la práctica del nivel táctico donde se producen los enfrentamientos, es decir este nivel debe operacionalizar el objetivo estratégico militar, sin desvirtuarlo, presentándolo de modo tal que las fuerzas militares lo puedan cumplir sin que aparezcan ambigüedades que desvirtúen su claridad.

Antecedentes Históricos de Guerra Asimétrica

La guerra a través de los tiempos siempre ha intentado doblegar a la voluntad enfrentada, mediante un poder de combate que pudiera imponerse a otro mediante un desequilibrio de medios, acciones y efectos que disminuyeran las capacidades del contrincante.

La guerra asimétrica es tan antigua como el hombre, este tipo de guerra busca obtener la victoria partiendo de un desequilibrio inicial del poder de combate que hace que una de las partes con inferioridad de medios busque evitar su colapso y hasta doblegar al adversario mediante el empleo de otras técnicas y recursos, totalmente diferentes a los convencionales utilizados por la parte que posea mayor cantidad de medios.

La batalla asimétrica es un choque de violencia variable entre enemigos de marcadamente disímiles capacidades militares, en la que uno de ellos, aquel de mayor capacidad destructiva, busca obtener una decisión por medio del recurso militar en un espacio de tiempo y lugar determinados, mientras que su contraparte más débil trata de desgastar, debilitar y obtener éxitos puntuales de gran espectacularidad pero no decisivos para obtener la victoria final. (Laferriere, 2001: 5)

A lo largo de la historia encontramos muchos ejemplos de guerra asimétrica como por ejemplo:

Alejandro Magno que conquistó el imperio persa con aproximadamente 50000 hombres contra 160.000 hombres en Issos en el 333 A.C. (ibídem, 2001: 3)

El 25 de octubre de 1415, Enrique V de Inglaterra, contando con entre 5.000 y 6.000 arqueros y 1.000 soldados de infantería, derrotó al ejército francés en Agincourt, que combatió con 25.000 hombres de los cuales 1.000 eran de caballería. (ibídem, 2001: 3) SI ES EL MISMO AUTOR SE CITA SOLO UNA VEZ EN LAS

En Austerlitz, el 01 de diciembre de 1805, con 73.200 hombres derrotó a las tropas imperiales rusas, quienes se presentaron con 87.500. (ibídem, 2001: 3)

En la batalla de Maipú el 05 de abril de 1818, el General San Martín con aproximadamente 4.000 hombres, derrotando a más de 5.500 al mando del general Osorio, a 15 días de haber sufrido la derrota en Cancharayada por parte de los realistas. (ibídem, 2001: 3)

En la Primera Guerra Mundial, Hindenburg al frente del VIIIvo Ejército Alemán, en agosto de 1914, derrotó con 160.000 hombres al ejército ruso que sumaban 550.000 hombres en la batalla de Tannenberg. (Laferriere, 2001: 3)

Desde el fin de la II GM, ha habido más de 80 conflictos con características asimétricas, como por ejemplo Ruanda y Somalia, las guerra de guerrillas en Sudan y Chechenia. Una solución propuesta y ensayada a lo largo de varias décadas ha sido la adquisición y empleo de la tecnología militar moderno en la guerra a fines del siglo XX. En Irak y Afganistán hubo un enfrentamiento tradicional con tropas blindadas masivas, donde el dominio naval, aéreo y terrestre abrumador correspondía a EEUU quien poseía la última tecnología. *“No obstante, la guerra irregular permanece en forma desconcertante no siendo afectada por los cambios tecnológicos”.* (White, 2003: 16-24)

Una de las lecciones más costosas en la últimas décadas de un ejército de gran superioridad convencional como el de EEUU fue, sin dudas, el desafío de la guerra asimétrica donde las operaciones convencionales del oponente fueron llevadas a cabo en estrecha relación con otras variantes de acción irregular. *“Las experiencias del ejército en Afganistán, Irak y otros lugares han demostrado que no tener en cuenta la preparación para este reto es peligroso”.* (Lavella, 2012:1)

Aunque los conflictos asimétricos presentes y futuros pueden tener características diferentes, es imperativo recordar las lecciones aprendidas del pasado para aplicarlas a la solución de los conflictos futuros, representando un desafío para el nivel operacional, lograr la eficacia y la flexibilidad al momento de planificar el diseño operacional para

estos tipos de conflictos, exige una preparación y capacitación de los futuros conductores.

Aspectos operacionales de la guerra asimétrica

La guerra asimétrica, es una guerra de inteligencia y percepción que está cambiando el pensamiento militar mundial y que a través de la observación de sus manifestaciones actuales, y desde la perspectiva lógica de su evolución histórica, permite establecer hoy con cierta claridad el modo en que se desarrollarán los conflictos armados del futuro.

La guerra a lo largo de los tiempos, a pesar de su evolución como fenómeno, siempre ha procurado doblegar a la voluntad enfrentada y para ello ha empleado un poder de combate que pudiera imponerse a otro mediante un desequilibrio de medios, acciones y/o efectos que disminuyeran las capacidades del oponente.

La guerra asimétrica busca obtener ese mismo fin, partiendo de un desequilibrio inicial del Poder de Combate que hace que una de las partes con inferioridad de medios busque evitar su colapso y hasta doblegar al adversario mediante el empleo de otras técnicas y recursos, totalmente diferentes a los convencionales utilizados por la voluntad con mayor cantidad de medios.

Hoy en el siglo XXI bajo la frase “Revolución en Asuntos Militares” se entienden dos conceptos: uno de ellos, es el adelanto en informática, que permite avances en armas de precisión y en sistemas de computación, comando, comunicaciones, control, inteligencia e informática y acciones en el campo de la cibernética; otros miran más allá de la tecnología y apuntan a los cambios sociales que tienen la potencialidad de cambiar las razones por las cuales se va a la guerra. (Lavella, 2012:6)

La aceleración de los procesos de transformación social hace que el enfrentamiento que se torna asimétrico ya no vincula países soberanos con un alto nivel de organización sociopolítica, si con actores no gubernamentales *que son organizaciones de carácter privado, sin fines de lucro, con una habitual independencia política y su orientación a cuestiones humanitarias o de interés público definen sus principales características, aunque sus límites no son muy claros* (contribución Académica, 2013:8), aunque algunas actúan fuera de las convenciones del derecho internacional y que no parecen ser controlables mediante el empleo de medios

coercitivos tradicionales, lo cual trae aparejado una inevitable revolución en los asuntos militares.

En relación a lo planteado es interesante analizar la siguiente definición de Toffler autor *Una revolución militar, en el sentido más completo, sólo ocurre cuando una nueva civilización surge para desafiar a la antigua, cuando una sociedad entera logra transformarse, obligando a sus Fuerzas Armadas a cambiar todos los escalones institucionales al mismo tiempo, desde la tecnología y la cultura hasta la organización, tácticas, adiestramiento, doctrina y logística.* (Lavella, 2012:6)

Como dato destacado es la población que pasa de ser un mero espectador del desarrollo de las acciones a un actor principal para el accionar físico y mental de ambos contendientes, donde el terreno de combate no es un lugar donde se libran las acciones, sino que también es la mente de los combatientes que las desarrollan y de la población que participa en ella.

En síntesis la Guerra Asimétrica ha transformado el tradicional enfrentamiento de combate, en una compleja ecuación donde para salir victorioso no basta con derrotar a un enemigo armado sino además, convencer a la sociedad internacional de que la causa fue justa y que se combatió adecuadamente.

El escenario de la Guerra Asimétrica

Dentro de la dinámica de la guerra, se presentan nuevos escenarios ya no solo aluden al aspecto militar y a la disimilitud en términos de la capacidad física de los actores definido como el *sujeto capaz de desarrollar una línea de acción sobre otro u otros actores, en salvaguarda de sus intereses y en procura de sus objetivos, en el escenario del conflicto* (RC 00 – 02, 98:letra e) y a su vez este último como el *conjunto de los espacios en que se localizan los intereses de todos los actores.* (RC 00 – 02, 98:letra a)

Es necesario identificar diversos aspectos como: el escenario posible, los actores principales que incluyen a los organismos internacionales; los actores que pueden verse afectados o involucrados por las decisiones; las tendencias del escenario internacional; las relaciones entre los actores principales y secundarios; el poder real y potencial de los actores; la cultura y la historia; el lenguaje; el componente demográfico; la geografía y la geopolítica; el clima y el terreno; la información que se disponga y las restricciones

políticas, *teniendo en cuenta que el fenómeno de la Guerra Asimétrica surge como alternativa viable de los actores menos poderosos ante su incapacidad de afrontar los costos elevados de una guerra clásica supliendo la escasez de medios a través del ingenio y la improvisación.* (Henson, 2011: 10)

Otras características generales más significativas del escenario del conflicto moderno, se destaca: *la lucha dentro de las grandes ciudades –alejada de los tradicionales campos de batalla–, la sobre extensión del conflicto a lo largo del tiempo, y la mutación de los objetivos de la guerra desde lo material y físico hacia la creación de condiciones favorables menos tangibles y hasta de carácter psicológico.* (Smith, 2006:4)

Todo lo expresado exige que hoy las Fuerzas Armadas deban estar en capacidad de cubrir un amplio espectro operacional que va desde la acción irregular en los conflictos asimétricos hasta las operaciones clásicas.

Las posibles manifestaciones del conflicto armado traen aparejado a su vez el surgimiento de nuevos actores beligerantes de origen no estatal. Ya en 1989 van Creveld sostenía que a futuro el rol del Estado será ocupado por otras organizaciones armadas prescindiendo de los ejércitos tradicionales. (Van Creveld, 1991:261)

Sección II

El Ambiente Operacional en la Guerra Asimétrica

Por ambiente operacional se entiende al *conjunto de condiciones y características que existen en forma estable y semiestable en una región. Forman parte del ambiente operacional: la influencia de la política nacional, el ambiente geográfico, la composición y capacidades de las fuerzas enemigas, las características de la lucha, los sistemas de armas que puedan emplearse y el marco de la conducción militar.* (RC 00-02, 1998:16)

Cada uno de los factores señalados precedentemente, constituye un conjunto variable cuya combinación determinará el grado de complejidad y una vasta gama de condiciones y características dentro de las cuales deberán operar los medios.

Sección III

Influencia y efectos de los factores componentes del ambiente operacional en la Guerra Asimétrica

La política y la estrategia nacional y militar.

Según el Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre, este factor influirá sensiblemente en el ambiente operacional, al imponer un conjunto de normas que no podrán perderse de vista durante el desarrollo de las operaciones militares y se traducirán una mayor o menor libertad de acción para operar.

En los conflictos actuales las fuerzas convencionales suelen estar sujetas a limitaciones que afectan sustancialmente a su forma de actuación. Estas limitaciones intentan ser aprovechadas por las fuerzas asimétricas para obtener ventajas. Ante la dificultad de encontrar una definición es conveniente estudiar la diferencia a los conflictos asimétricos de los simétricos para conseguir establecer pautas que ayuden a su estudio.

A continuación un cuadro comparativo que facilitará la comprensión:

Diferencias de las limitaciones entre los conflictos simétricos y asimétricos

Limitaciones	Fuerzas Convencionales	Fuerzas no convencionales
Legales	Las leyes y acuerdos internacionales limitan la actuación de las fuerzas armadas en cualquier tipo de conflictos, regulando el uso de la fuerza y legitimando el empleo de los ejércitos de los países u organizaciones implicadas.	Respetan o no las leyes, pero aprovecharán cualquier acción contundente del ejército convencional para difundir su falta de respeto a ellas.
Políticas	La entidad de las fuerzas empeñadas, las limitaciones o restricciones al uso de la fuerza y los objetivos estratégicos militares serán marcadas por el gobierno de la nación y las	El adversario asimétrico al no depender normalmente de una autoridad política no está sujeto a restricciones de este tipo y es él mismo el que se marca sus límites.

	autoridades y organismos militares previstos en la legislación.	
Geográficas	Se deben establecer unos límites geográficos para no involucrar a países o zonas neutrales en el conflicto.	El enemigo asimétrico no respetará esos límites e incluso forzará a que países neutrales tomen partido intentando que las fuerzas convencionales les persigan por territorios fuera de las zonas establecidas.

Cuadro Nro 1. Fuente propia basada en el ROB-00-01. 1992.

La guerra asimétrica fomenta sectores sociales con tendencia a formar sus propias normas y valores, que se aíslan a menudo del resto de la sociedad. Paralelamente se incrementan los niveles en la falta de normas y estructura social, lo que provoca el debilitamiento de los mecanismos de control normativos e institucionales, creando un escenario que afecta negativamente la gobernabilidad, que no es otra cosa que la capacidad del Estado de contar con legitimidad que garantice su existencia.

La caída de los niveles de gobernabilidad puede producir un colapso estatal, configurando el escenario que usualmente denominamos “*Estado Fallido*”, que son estados que están enmarcados dentro de los países débiles, frágiles, inviables, inestables, deficientes, desestructurados o en disolución, o sea son estados destinados al fracaso y sus principales características según Ricardo M. G. del Valle, las que podemos resumir en los siguientes puntos:

- a. Tienen deficiencias en el cumplimiento de sus funciones básicas. Ejemplo salud y educación.
- b. Perdida del monopolio de la violencia legítima y del control territorial, lo que presupone la presencia de grupos armados que compiten o suplantán al propio estado
- c. Insuficiencias en el respeto a los derechos humanos que provocan una discriminación entre la población por lo cual pueden resurgir problemas étnicos, religiosos y sociales.

d. *Ineficacia en el funcionamiento de la administración y en la provisión de bienes públicos, a través de la corrupción, del mal manejo de la justicia etc.* (Contribución académica de la Escuela de Guerra, 2013: 17)

Esto puede provocar nuevos actores con mejor capacidad que el Estado, para restablecer el orden entre las relaciones sociales fragmentadas y autoridades frágiles e informales, que buscarán captar la lealtad de la población del lugar.

De esta manera, las estructuras sociales pueden presentar oportunidades culturales para el Estado o para que los insurgentes aumenten el control de la población.

Ambiente geográfico

El ambiente geográfico, considerado desde el punto de vista de la geografía física, económica, política y humana, presenta una serie de factores que ejercerán una significativa influencia sobre la conducción y ejecución de las operaciones terrestres, incidiendo en mayor o menor grado en todos los niveles.

En una guerra asimétrica este análisis deberá ser cuidadoso, puesto que toda insurgencia necesita un ambiente físico favorable para lograr el apoyo necesario a fin de crecer y sobrevivir. El ambiente físico consta de elementos tales como comestibles, refugio, agua potable, terreno, clima, combustible y energía eléctrica. (Broekhuizen, 2011:37)

Ni el Estado ni los insurgentes pueden controlar todos los elementos, por lo tanto el Estado debe intentar controlar todos los recursos ambientales sin los cuales los insurgentes no pueden sobrevivir.

El terreno en si puede ser el elemento más difícil de controlar del entorno físico, ya que a menudo, los insurgentes pueden retirarse a lugares de difícil acceso como montañas o junglas, aunque ello también podría ser lo más insignificante, ya que los insurgentes necesitan tener acceso a la población.

Con respecto a la economía resulta para un Estado muy difícil su control ya sea por la falta de capacidad o voluntad, que derivan indefectiblemente en una “economía informal”, que implica bienes y servicios ilegales y no regulados.(Broekhuizen, 2011:37-38)

Esta economía informal representa una oportunidad cultural para los insurgentes, que puede deteriorar el sector formal.

Podemos citar como ejemplo a los insurgentes en Irak controlaron muchas de las rutas de distribución de combustible, podían obtener una gran cantidad de dinero de la venta de combustibles adquirido en el mercado negro. (Broekhuizen, 2011:38)

Otro ejemplo es el secuestro de adinerados ciudadanos que demuestran la incapacidad del Estado de protegerlos y hacen posible que los insurgentes obtengan ingresos del rescate.

La actitud de la población civil, que se encuentran estructuradas socialmente pueden presentar oportunidades culturales para el Estado o para que los insurgentes aumenten el control de la población.

Para lo cual son necesarias acciones de información, prevención y control de la población, que permitan conocer globalmente la zona y sus actores civiles más importantes para anticiparse a sus acciones y maniobras y atraerse a la población civil e impedir movimientos de masas incontrolados.

Como citamos anteriormente este tipo de conflictos se libra en zonas muy pobladas, donde el oponente asimétrico buscara en todo momento un respaldo social que les dote de legitimidad ante la opinión pública internacional, porque el apoyo de la población puede ser determinante.

El oponente asimétrico realiza su reclutamiento mediante operaciones psicológicas que encuentran su mayor éxito entre la población más joven de los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

Fuerzas enemigas

El conocimiento y/o apreciación de las principales características de las fuerzas enemigas tales como: magnitud, despliegue, sistemas de armas que empleen o puedan emplear, las operaciones que desarrollen o puedan desarrollar, el apoyo u hostilidad que encuentren o puedan encontrar en la población, y la finalidad y objetivo de la guerra que persiguen permitirá a las propias fuerzas determinar sus capacidades, adoptar las medidas para neutralizarlas y aprovechar sus debilidades transformándolas en vulnerabilidades, a la vez de reducir las propias.

En el caso particular de la guerra asimétrica el conocimiento del oponente resulta complejo puesto que la inteligencia y la información son de vital importancia porque sin ellas las fuerzas *difícilmente puedan distinguir entre los oponentes asimétricos y la población en cuyo seno operan, dando lugar a procedimientos tales como los de*

realizar detenciones indiscriminadas y prolongadas, las que tiende a crear simpatía hacia los insurgentes en los segmentos sociales que hayan sufrido estos abusos. (Cabrerizo Calatrava, 2002: 14)

Lograr una inteligencia de calidad se convierte en un aspecto clave en este tipo de conflictos para ello los requerimientos de inteligencia e información serán diferentes a los de operaciones convencionales.

En un conflicto asimétrico asumen una gran importancia las evaluaciones de factores tales como la personalidad de los individuos involucrados, las razones de lucha y sus objetivos últimos, las costumbres locales y otros aspectos socio-políticos.

Las acciones sobre la información son fundamentales para luchar contra la propaganda y la desinformación. En el mundo existen un gran número de organizaciones y sistemas que obtienen, tratan y difunden información a una audiencia mundial. Muchos de los componentes de la misma están fuera del control de las autoridades pero son capaces de influir, directa o indirectamente, en el desarrollo, éxito o fracaso de las operaciones militares.

El orden de batalla del oponente asimétrico resulta sustancialmente diferente a la rigidez de las fuerzas modernas. Las unidades difieren en número de fuerzas y estructuras, eso lo hace difícil predecir la composición de fuerzas y como están desplegadas. Aún el concepto de despliegue no tiene el mismo sentido cuando las fuerzas son estrechamente ligadas con la sociedad.

Las fuerzas que ejecutan tácticas asimétricas no tienen una organización uniforme, sus elementos de combate pueden estar conformados bien por un combatiente o por equipos de pocos combatientes.

Características de la lucha

Las características de la lucha influirá profundamente en la organización, magnitud y aptitud de las fuerzas, en las condiciones y duración de sus operaciones y en la manera como serán conducidas.

Un ambiente insurreccional exigirá estar en capacidad de actuar dentro de un clima de inseguridad y a veces de zozobra, por la existencia de una lucha frecuentemente solapada, en la que la población jugará un rol importantísimo. En tal ambiente (muy posible de encontrar en algunos de nuestros probables Teatros de

Operaciones), las fuerzas que en él operen, deberán ser sólidamente motivadas y contar con medios de combate y un grado de instrucción apropiados.(ROB-00-01, 1992: 28)

Una de las características del oponente asimétrico que le permiten incrementar sus capacidades es el conocimiento superior del terreno en el cual se va a combatir, induciendo a que los enfrentamientos se materialicen en lugares elegidos por el más débil.

La esencia de la guerra asimétrica es que el más débil intentará desestabilizar las ventajas tecnológicas, en el ámbito aéreo, de inteligencia, vigilancia y reconocimiento al combatir en situaciones extremas como visibilidad reducida, terreno complejo y ambientes urbanos donde puedan lograr protegerse.

Otra característica del oponente asimétrico es la de generar incertidumbre en el campo de batalla mediante la ocultación de la dimensión, ubicación, disposición e intención de sus fuerzas, pero al mismo tiempo empleando tácticas convencionales que aumenten en el oponente más fuerte su vulnerabilidad con respecto al uso de acciones asimétricas y no convencionales.

La filosofía general del más débil, durante la maniobra de entrada y ocupación por parte del más fuerte es no ofrecer casi resistencia. Los hostigamientos se inician cuando el ocupante comienza a instalarse en las posiciones fijas, de esta manera crea una situación de inseguridad e injusticia en la población para que esta responsabilice de ello a la fuerza entrante.

Los métodos de hostigamiento parten de la idea de no luchar a no ser que la victoria no esté asegurada y de dejar que la fuerza extranjera crea que controla la situación, cuando en realidad ocurre lo contrario.

La composición de estos pequeños grupos es variable pero suele estar compuesta por un jefe, uno o dos francotiradores y de tres a cuatro hombres armados con armas automáticas y lanzagranadas.

Entre las características de la lucha, según Cabrerizo Colatrava podemos citar:

- *Existencia de formaciones armadas irregulares.*
- *Empleo de tácticas irregulares y a veces irracionales.*
- *Las operaciones se desarrollan sin existir una línea de contacto definida con el enemigo.*
- *El enemigo se mimetiza entre la población civil de manera que se hacen indistinguibles.*
- *Falta de respeto a la ley y orden establecido.*

- *El enemigo explota mediáticamente sus éxitos y los fracasos de sus adversario, sobre todo sus bajas propias y los daños colaterales.*
- *Presencia e implicación de elementos y organizaciones civiles, incluyendo un gran número de desplazados y refugiados.*
- *Campos de tiro y observación con frecuencia limitados.* (Cabrerizo Colatrava, 2002: 10-11)

Los sistemas de armas que pueden emplearse.

Los avances tecnológicos que propician el campo de la economía y el comercio presentan oportunidades y desafíos para el desarrollo de las capacidades militares.

La digitalización del campo de combate con la telecomunicaciones y tecnológica de la información facilita el conocimiento de la situación, mejora la ejecución del sistema logístico y permite una mayor integración de sensores y sistemas de adquisición de blancos con los sistemas de armas.

Los beneficios de los avances tecnológicos y su impacto en el campo militar favorecen el diseño de armas convencionales más precisas, más letales y con mayor alcance eficaz que junto a los avances en los sistemas de comando y control, proporcionan a las fuerzas militares una elevada aptitud en terrenos abiertos o sobre extendidos.

Sin duda el ataque del 11 de septiembre marca un nuevo tipo de enfrentamiento trasladando el campo de batalla a los centros urbanos y restringe la necesidad de operaciones en los espacios amplios, "...uno de los contendientes busca la implosión de la Sociedad, utilizándola como campo de Batalla. En los enfrentamientos actuales se torna difícil reconocer los límites entre guerra y paz, o entre combatientes y no combatientes, y cuales se consideran los frentes de batalla". (Locatelli, 2012a: 2-10)

La lucha recurre a lo que algunos autores denominan Ataque Idiosincrásico, rompiendo definitivamente con el paradigma del solo uso de la capacidad militar, ejemplo de ello los ataques a las embajadas haciendo uso de carros bombas hasta el empleo de aviones el 11 de septiembre contra las Torres Gemelas.

Un nuevo actor aparece con estos acontecimientos, la incertidumbre, que no puede ser separada de la naturaleza de la guerra, y la asimetría la fomenta, puesto que como en el ataque del 11 de setiembre los elementos son más abstractos e involucran un enemigo poco claro y fugaz vinculado a estructuras de apoyo no militares.

Para reforzar esta idea el ataque de Al Qaeda al World Trade Center y el Pentágono es el ejemplo de cómo los aviones modernos de pasajeros que representan un potencial explosivo e incendiario equivalentes a los efectos abrumadores de un misil, la manera en la que las aerolíneas emitieron los pasajes, la facilidad de acceso a la cabina de pilotos se convirtieron en los medios idiosincrásicos para cumplir con los objetivos separados simultáneamente.

Claramente tomando el ejemplo citado podemos afirmar que la asimetría operacional de Al Qaeda esta signada por su habilidad de cambiar su sistema operacional a voluntad, respondiendo a métodos necesarios tanto para aproximarse como para atacar cada blanco nuevo.

En la actualidad, y a raíz de los conflictos en los que ha intervenido EE.UU. desde comienzos del nuevo siglo, su ejército junto al cuerpo de Marines ha editado un evolucionado manual de campo para las acciones armadas que desarrolla. Considerando como característica la insurgencia, entendiendo como tal a un movimiento organizado que busca el derrocamiento de un gobierno constituido mediante el uso de la subversión o de conflictos armados. (Locatelli, 2012a: 5)

En este análisis preliminar surge que a nivel operacional el terreno de combate no solo es un lugar donde se libran las acciones, sino también es la mente de los combatientes que las desarrollan y de la población que participa en ella. Esto representa un aspecto prioritario para el comandante operacional al momento de planificar y ejecutar las distintas operaciones.

A los actuales escenarios de combate (tierra, agua y aire), ya no solo se suma el teatro espacial, sino que hay que contemplar un nuevo ámbito: el cibernético, en términos generales debe ser entendida como *“una ciencia interdisciplinaria que incluye a la psicología, la inteligencia artificial, la economía, la ingeniería de sistemas de control de organismos vivos, máquinas y organizaciones, los sistemas de comunicaciones, la que al ponerse en movimiento, la información se transforma en una actuación o resultado deseado”* (Stel, 2005: 14), su diseño y empleo está dirigido principalmente al ordenamiento y evolución social.

El ciberataque no exige grandes movimientos de ejércitos, ni combates urbanos de insurgencia, no hay estruendos o gritos. El campo de batalla no está cubierto de humo, heridos o muertos, aun así el combate es feroz. En la ciberguerra compiten todas las naciones, desde las grandes potencias hasta los países en desarrollo.

Para dar un ejemplo práctico que nos permita ver el alcance de esta nueva modalidad, el 15 de junio de 2011 el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, confesó al periódico Wall Street Journal que intrusos cibernéticos habían recorrido los sistemas de varias centrales eléctricas de los Estados Unidos.

Programadores informáticos de China habían vulnerado la seguridad informática de usinas de más de 100 megavatios térmicos. No destruyeron nada pero fue una muestra de hasta donde podían llegar si querían. El solo hecho de pensar en los enormes problemas que podría traer el normal funcionamiento de un país un apagón eléctrico de esas características, da una idea de la magnitud del daño que puede provocar este tipo de ataques. (Uzal, 2013: 19).

El marco de la conducción militar

Para la organización en el marco de la conducción militar, es primordial el conocimiento de las capacidades de cada uno de los componentes en la acción conjunta, a fin de aplicar adecuadamente el propio poder de combate, evitando la superposición de esfuerzos.

La guerra asimétrica proporciona una concepción distinta del empleo del poder militar sobre la base de la relación de fuerzas y las particularidades del ambiente operacional, indicando claramente el contexto donde conviene su aplicación parcial o integral, para obtener el éxito en las operaciones.

Algunas operaciones de combate consideradas complementarias en el ambiente clásico podrán tener finalidades y técnicas de ejecución propias del ambiente asimétrico. En consecuencia algunos elementos requerirán cambios menores en su estructura para poseer mayor flexibilidad y versatilidad para operar de modo asimétrico y descentralizado.

CAPÍTULO II

Las variables operacionales en la Guerra Asimétrica

Sección I

Introducción

Un escenario asimétrico impone nuevas exigencias a los Comandantes de los Teatros de Operaciones, que impactan significativamente en el planeamiento y ejecución de las operaciones. De esta manera las variables operacionales son condicionantes del planeamiento y ejecución suscitan, nuevos criterios al momento de gestar su diseño operacional. Estas variables pueden influenciarse unas con otras, llegando incluso a modificarse de ser necesario.

La determinación de las variables operacionales espacio, tiempo, poder de combate y restricciones impone un fluido diálogo entre la fuerza política y la autoridad militar pero que el comandante operacional podrá ampliar o disminuir con la debida autorización del poder político.

Sección II

Variable Operacional Terreno

En el nivel operacional el espacio para los conflictos clásicos, está dimensionado en un Teatro de Operaciones, por el *territorio, tanto propio como enemigo, necesario para el desarrollo de las operaciones militares en el nivel operacional*. (ROB-00-01, 119: 162)

La constitución de dicho Teatro de Operaciones, se determina por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional, debiendo contar con:

- a. Límites geográficos: serán fijado por la estrategia militar, pero el comandante operacional, que depende en forma directa del Presidente de la Nación, deberá tener una activa participación para su delimitación, mediante una recurrencia efectiva, pudiendo de ser necesario proponer modificaciones que le permitan ajustar el espacio a sus propias necesidades.
- b. Denominación del Teatro: esto implica que el mismo deberá tener un nombre para identificarlo.
- c. Designación del comandante por parte del Presidente de la Nación.
- d. La fecha de puesta en vigencia.

En los conflictos clásicos, el nivel operacional, busca conquistar o mantener el espacio necesario y suficiente para el despliegue y el movimiento de sus medios, lo que se verá favorecido, en caso de que el espacio sea reducido y dificultado en el caso de que sea extenso.

Como expresamos anteriormente el comandante del Teatro de Operaciones dependerá del Presidente de la Nación y ejercerá la autoridad en el ámbito del teatro, dentro del cual las autoridades civiles mantendrán la plena vigencia de sus atribuciones.

El comandante del teatro para una mejor conducción el mismo podrá dividir el Teatro de Operaciones en Zona de Combate donde se desarrollan o se prevé el desarrollo de operaciones militares por parte de efectivos de consideración y la Zona de Comunicaciones, situada detrás de la Zona de Combate, la cual contiene líneas de comunicaciones, instalaciones para el abastecimiento y mantenimiento inmediato de las fuerzas en campaña.

Los ejércitos en las operaciones convencionales trataran de eludir el combate en las ciudades por sus dificultades y riesgos de efectos colaterales en la población que podrán provocar efectos desfavorables para el logro del estado final deseado.

Organización del terreno en una guerra asimétrica

En la organización del territorio en una guerra asimétrica, o sea el espacio terrestre a los efectos de la distribución de las fuerzas y entrenamiento, puede estar dividido en varios sectores posibilitando el posicionamiento de fuerzas, acordes al posible empleo que le corresponderá desempeñar en caso de materializarse los posibles escenarios , pero el terreno es elegido por el oponente asimétrico por lo que restringirá la capacidad de maniobra de las fuerzas mayores.

En el establecimiento de los límites en un conflicto asimétrico resulta impracticable la división del mismo en Zona de combate y Zona de comunicaciones porque *los adversarios más débiles trataran de evitar enfrentarse a un ejército desplegados en zonas que le permitan hacer amplio uso de sus capacidades, su accionar de preferencia será en lugares como zonas de difícil acceso, terreno y vegetación prohibitivos, localidades y áreas urbanizadas o enmascarándose en la población civil o en la masas de refugiados, es decir que las operaciones se desarrollaran sin existir una línea de contacto definida con el oponente.*(Broekhuizen, 2011:37).

El oponente asimétrico no respeta límites, por el contrario, intenta que los Estados neutrales u organizaciones no estatales, tomen partido intentando que las fuerzas convencionales los persigan por territorios fuera de las zonas establecidas.

Los enfrentamientos se ven complicados por la dificultad de ubicar e identificar a los combatientes, el terreno físico se ve dominado por terreno psicológico, donde el combatiente tiene más presiones y desgaste emocional, porque se buscará afectar la voluntad de lucha del más fuerte con apoyo de la incertidumbre que en este tipo de conflicto adquiere una fundamental importancia.

El comandante operacional deberá tratar de establecer un límite geográfico preciso donde opera el oponente, pero no para su destrucción, sino para controlar los accesos a la zona sin ingresar a la misma, logrando de esta manera aislar al oponente, favoreciendo futuras operaciones.

Una vez obtenido el aislamiento deberá ejercer una acción positiva sobre la población civil, porque ello posibilitará el aporte de información de importancia relacionada con el terreno y el oponente.

Es muy difícil en una guerra asimétrica enfrentar a un oponente que no se ata a espacios territoriales definidos para accionar, *no se puede concebir un empleo de la fuerza militar sobre un enemigo al que no es posible “fijar en el terreno”*. (Larferriere, 2001: 13).

Influencia de la población.

Así como el Comandante usa el análisis del terreno físico para identificar el terreno clave en el campo de batalla, así deberá entonces analizar las oportunidades culturales en un escenario asimétrico para identificar cual es el terreno clave.

Las oportunidades culturales, puede ser cualquier sector de la población que no está bajo el control del Estado. Como referimos durante el análisis del Ambiente Operacional y dentro del mismo el Ambiente Geográfico, toda insurgencia necesita un ambiente físico favorable para lograr el apoyo necesario a fin de crecer y sobrevivir, tales como comestibles, refugio, agua potable, terreno, clima, combustible y energía eléctrica.

Para el General David Petreus, *“el punto central de toda estrategia de contrainsurgencia debe centrarse en el hecho de que el terreno decisivo constituye el terreno humano, y no la altura o el vado del río”*. (Broekhuizen, 2011: 35)

Por lo tanto el Comandante debe intentar controlar todos los recursos ambientales sin los cuales los insurgentes no pueden sobrevivir. No será entonces el elemento más difícil de controlar el terreno físico, pero si los recursos necesarios para su subsistencia y para ello necesitarán tener acceso a la población y su respaldo que les dote de legitimidad ante la opinión pública internacional.

Es determinante entonces para el Comandante no solo conocer el terreno o espacio físico donde se desarrollará el conflicto, que normalmente será en zonas muy pobladas, también el control de la población conociendo a los actores civiles más importantes para anticiparse a sus acciones y maniobras y atraerse a la población civil e impedir movimientos de masas incontrolados, esto solo se podrá lograr con la disponibilidad de una detallada y actualizada información.

En la Guerra Asimétrica el radio de acción es mucho mayor que en la guerra convencional porque *no solo combate en el frente sino que se profundiza hacia el interior del frente interno, es casi tan táctica como política.* (Keegan, 1990: 21)

Por lo tanto ante la dificultad de identificar el número, estructuras, la composición de fuerzas y como están desplegadas influirá en la selección del terreno, convirtiéndose en carácter crítico donde el oponente asimétrico está estrechamente ligado a la sociedad.

La población no es un mero espectador del desarrollo de las acciones, también participa condicionando los objetivos a obtener por parte del comandante, evitando al momento de su elección efectos colaterales, puesto que deberá considerar los efectos de la Opinión Pública que pueden ser negativos a tal punto de cambiar un éxito táctico en una derrota operacional.

Los hechos del 11 de setiembre son un ejemplo de cómo varía la consideración del espacio o terreno en una guerra asimétrica.

La primera consideración es que Estados Unidos jamás considero como posible Teatro de Operaciones su territorio, puntualmente el espacio o terreno se redujo a las Torres Gemelas en New York y el Pentágono en Washington.

La segunda consideración es que el ataque fue totalmente inesperado y desconocido para los servicios secretos estadounidenses, como referimos anteriormente es determinante un sistema de información eficiente.

La tercera consideración el hecho táctico fue ejecutado con medios totalmente ajenos y baratos, que solo requirió la instrucción de los pilotos y dos aviones de línea

como explosivos con pasajeros, dejando claramente la inferioridad del oponente con un plan caracterizado por la simplicidad.

La cuarta consideración es que el ambiente operacional fue analizada detalladamente, a tal punto que la elección del objetivo material por parte de Al-Qaeda, donde las Torres Gemelas eran consideradas “la capital del mundo” y el Pentágono en Washington, golpearon a los Estados Unidos en los símbolos máximos de la expansión financiera y militar de ese país, los sistemas de armas que entre sus inmensas capacidades de interceptación electrónica no pudieron con la comunicación de las notas escritas a manos y verbalmente.

La quinta consideración es que las víctimas fueron civiles, contraviniendo el Derecho Internacional de los Conflictos Armados, quienes nunca pusieron en duda su seguridad.

La sexta consideración es que en este caso la Opinión Pública tuvo un efecto positivo para los Estados Unidos, consiguiendo el repudio internacional hacia Al-Qaeda.

Sección III

Variable Operacional Tiempo

Otra variable es el tiempo, que según los autores existen varias clases pero indudablemente que más allá de su clasificación, requiere un análisis detallado puesto que su importancia radica, fundamentalmente, en los efectos que ejerce sobre la libertad de acción, la sorpresa y el mantenimiento de la iniciativa. Esta variable se caracterizó por mucho tiempo por su tendencia a asignarle muy corta duración a los conflictos convencionales.

Según nuestra doctrina conjunta la variable operacional tiempo, es un elemento de lo que denominamos diseño operacional, lo divide en *momentum es la oportunidad, en el sentido de ejecutar una acción que permita explotar las vulnerabilidades del oponente, ahora y no antes ni después.* (MC-20-01, 2013: 63)

Es decir que las circunstancias gobiernan al *momentum* en la ejecución o postergación de alguna acción. La construcción del *momentum* se deriva de la iniciativa, tomando ventaja de las propias acciones, posibilitando que el Comandante cree oportunidades para enfrentar al oponente desde distintas direcciones y con capacidades inesperadas.

Todos los niveles de conducción están en capacidad de contribuir con el momentum en el nivel operacional, pero el Comandante del Teatro de Operaciones, es el responsable de asesorar a la estrategia militar y nacional sobre las necesidades para alcanzar ese *momentum* y de esa forma tomar ventaja sobre el oponente.

El momentum en la Guerra Asimétrica

En una guerra asimétrica para que el comandante juzgue el tiempo oportuno o *momentum* para la ejecución o postergación de alguna acción se tornará muy difícil, porque al enfrentar a un oponente que no está circunscripto en un terreno o espacio determinado, impide que el mismo tenga la iniciativa y restringe notablemente su libertad de acción no pudiendo abordar al enemigo desde distintas direcciones y explotando al máximo sus capacidades.

En este caso el comandante dependerá de una actualizada información acerca del área de operaciones y del oponente, que le permitan direccionar sus acciones a los puntos vulnerables de la fuerza oponente.

El comandante deberá considerar una vez más el ambiente operacional porque le permitirá ver en que forma afectan las propias operaciones y también serán objeto de explotación del oponente. Por lo tanto no debe ser presuroso en intentar obtener éxitos, porque puede correr el riesgo de no ser efectivo en el empleo de sus capacidades y causar graves daños a la población civil.

El tempo en la guerra asimétrica

Nuestra doctrina conjunta también contempla “*el tempo que es la presión sobre el oponente, creándole nuevos problemas, antes de que pueda resolver los anteriores*”(MC-20-01, 2013: 643) , diversos autores también lo denominan *ritmo o tempo – ritmo*, no teniendo exactamente el mismo significado.

El tempo se ve materializado cuando al ser sostenido supera la capacidad de reacción en el oponente, esto le permite al comandante mantener la iniciativa y la libertad de acción.

“*El tempo se refiere al ritmo de la operación con respecto al ritmo del adversario. Así, se dice que una operación tiene un tempo alto, cuando el ritmo de la operación es elevado que el ritmo del oponente. El ritmo, más que la indicación de*

simple movilidad o rapidez de movimiento de la fuerza, es un índice de la velocidad a la que se ejecutan las diferentes acciones de que se compone la operación”. (Ibídem, 2013: 643)

En la guerra asimétrica el comandante encuentra una gran dificultad al intentarle imprimir un ritmo o velocidad a las operaciones, porque el oponente persistirá en su intento de prolongar el conflicto con la esperanza de agotar a las fuerzas armadas aparentemente más poderosas.

Por lo tanto será muy difícil para el comandante, ejercer en el oponente, una presión que le cree problemas difíciles resolver, porque la batalla será prolongada aunque el oponente en estos tipos de conflictos suele conformarse con no perder, le dificultará conseguir éxitos a corto plazo, lo que extenderá el conflicto en el tiempo.

De la misma manera que el campo de batalla es especialmente difuso también lo es la duración de los conflictos. La dislocación de las fuerzas en el espacio, la contrapartida de la concentración, es acompañada por un manejo del tiempo que no encuentra correspondencia con la tradición militar. (Munkler, 2005: 16)

Las guerras más bien breves son reemplazadas por formas de combate que no tienen contornos claros tanto espaciales como temporales. Las fuerzas irregulares, para evitar cualquier enfrentamiento frontal desventajoso por la semejanza de poderíos, provocan prolongar la duración. . (Ibídem, 2005: 17)

Si se buscan éxitos rápidos muy contundentes pueden generar daños a la población civil no involucrada, lo que generara efectos negativos desfavoreciendo sensiblemente a las fuerzas convencionales.

El oponente asimétrico al estar en inferioridad de condiciones busca generar un impacto psicológico, obligando a las fuerzas y a la población en si a vivir en un permanente estado de tensión que los mantenga en alerta casi permanente a la sorpresa del oponente.

En los conflictos modernos, la durabilidad requiere de una extraordinaria dureza mental. Preservar ante el enorme estrés que produce la letalidad de los campos de batalla modernos, resistir la guerra psicológica cada vez más sofisticada y tolerar la privación extrema, hacen que se incremente el valor del profesionalismo, especialmente de la disciplina. Las fuerzas victoriosas deben ser disciplinadas y seguras de sí mismas, existiendo pocas cosas que mejoren mas la confianza de las tropas, más que el dominio de un adversario en los enfrentamientos. (Dunlap, 2006: 76).

Sección IV

La variable operacional Poder de Combate

El comandante operacional es el responsable del empleo de los medios puestos a su disposición donde deberá tener en cuenta la idea de las propias fuerzas disponibles en relación con las fuerzas que posee el enemigo y la influencia de las variables espacio y tiempo en relación con el principio de masa.

En la guerra convencional *la factibilidad del éxito estará directamente relacionada con las fuerzas en presencia y la distribución de los medios, de modo tal de conformar la masa para ser el más fuerte en el lugar donde se busca obtener la decisión.* (Escuela Superior de Guerra, 1993: 53)

Nuestra doctrina también expresa que en una situación de inferioridad, una situación desfavorable puede ser equilibrada o multiplicar el poder de combate con acciones en la retaguardia y en la zona de comunicaciones enemiga, pero la realidad indica que en cuando a la superioridad de medios excede lo razonable, se vuelve aplastante y no puede ser contrarrestada con la maniobra.

El poder de combate en la guerra asimétrica

En la guerra asimétrica el comandante operacional, luego del estudio del ambiente operacional y dentro del mismo en fuerzas enemigas, como vimos en el primer capítulo al momento de considerar la variable poder de combate, deberá considerar que las fuerzas que ejecutan tácticas asimétricas, no tienen una organización uniforme, sus elementos pueden estar conformados por un combatiente o por varios.

Por lo tanto ante la dificultad de identificar el número, estructuras, la composición de fuerzas y como están desplegadas obliga a la adopción de métodos no convencionales para combatir, empleados por el oponente asimétrico, algunos ejemplos de ellos se mencionan en el siguiente cuadro:

Métodos Insurgentes

Método	Efecto
Asesinatos	Evidencia capacidad ante el oponente y siembra el terror en la población.
Ataques QBN	Contra fuerzas militares o concentraciones urbanas para sembrar el terror.

Ataques a instalaciones o servicios	Dificultar el normal desenvolvimiento de las actividades de la población y distraer a las fuerzas militares.
Emboscadas	Principalmente sobre las fuerzas militares.
Explosiones	Demostrar la capacidad de construcción de artefactos destructivos de diversa índole.
Fuego indirecto	Mediante uso de morteros o similares de fabricación casera.
Incautaciones	De objetos o documentos de valor para mostrar sus habilidades.
Incendios premeditados	Como parte de acciones de distracción.
Infiltraciones	En organizaciones o estamentos que le proporcionen datos para sus futuras acciones.
Manifestaciones	Evidenciar apoyo popular a la causa para influenciar al oponente y en la población sobre la capacidad de movilización y el respaldo logrado.
Negación de información	Manipular la información para engañar sobre las capacidades reales.
Propaganda	Influir en la mente de la población y de los combatientes propios y contrarios.
Sabotaje	Una de las principales acciones del terrorismo aplicados especialmente en áreas urbanas, para demostrar la vulnerabilidad del estado y su población.
Secuestros	Para obtener fondos y sembrar el terror. Especialmente los aéreos por su alcance en difusión.
Subversión	Mediante intimidación, soborno y adoctrinamiento para influir en el estado y en la población.
Trampas	Engaños o falsas alarmas sobre acciones a ejecutarse que amenacen la vida de las personas y sus actividades.

Cuadro Nro 2

Fuente Propia basado en artículo escrito por el Cnl Locatelli en el Manual de Informaciones.2012

Ante los métodos empleados anteriormente mencionados el comandante al momento de conformar y distribuir sus fuerzas deberá maximizar el concepto de adaptabilidad y flexibilidad en las organizaciones para asegurar la rápida contramedida

o anular las nuevas amenazas. *Las fuerzas que desarrollen estos conceptos más rápidamente obtendrán ventajas decisivas.* (Ramírez, 2002: 38)

La capacidad de adaptación presupone flexibilidad y para ello es vital estimular los instintos de creatividad del personal subalterno y una cultura organizacional que rápidamente implemente las ideas.

En los conflictos modernos, las bien apreciadas cualidades de liderazgo incluyen la habilidad de evaluar rápidamente una multitud de propuestas así como la tolerancia a los riesgos inherentes a los procesos de adaptación. Naturalmente, la capacidad de adaptación tiene la finalidad de lograr un poder culminante. (Dunlap, 2006: 78).

Sección V

La variable operacional restricciones

Conforme a nuestra doctrina las restricciones, *son cercenamientos a la libertad de acción o, más específicamente, al empleo determinados medios y procedimientos de combate, impuesto por la legislación internacional, por los niveles de conducción superiores o determinados por el comandante estratégico operacional, a los que deben ajustarse este y sus comandos subordinados.* (Escuela Superior de Guerra, 1993: 54)

Las restricciones son límites que imponen los gobiernos que tienen un carácter universal cuando son productos de acuerdos internacionales pero son de cada actor cuando el gobierno por razones políticas se las impone al militar.

Una vez establecidas las restricciones se derivan las reglas de empañamiento que especifican en concreto cuando usar las armas y rigen el comportamiento del comandante operacional a quien le son impuestas por el nivel militar.

Según Pertusio existen las denominadas restricciones universales donde *además de perseguir un menor padecimiento por actos de crueldad y libertinaje hacia las personas, así como daños injustificados a bienes, favorecen el mantenimiento de la disciplina de las fuerzas combatiente* (Pertusio, 2001: 205), a medida que la guerra se fue convirtiendo en algo cada vez más terrible, las naciones convinieron en la necesidad de codificar sus reglas para lo cual se han firmado acuerdos internacionales para humanizar en alguna medida la guerra.

Por otro lado Pertusio también hace referencia a lo que denomina restricciones nacionales, que responden a intereses políticos propios de quien las promulga que se están vinculadas las tres variables operacionales tiempo, espacio y poder de combate

relativo, porque justamente cada una de ellas se puede transformar en una restricción que del poder político emane.

Por otra parte existen *las reglas de empañamiento han sido siempre un tema muy delicado, pero me atrevo a decir que en la actualidad han adquirido, sino más importancia, cuando menos mayor sensibilidad; los organismos internacionales así como también las organizaciones no gubernamentales, son o tratan de ser celosos custodios de los comportamientos de los Estados beligerantes.* (Pertusio, 2001: 205)

Las reglas de empañamiento regulan el uso de las armas al comandante operacional, porque son impuestas por el nivel militar que no es otra cosa que la operacionalización de las instrucciones políticas, por lo tanto deberá recibir reglas claras de empañamiento y de no ser así debe reclamarlas, porque no tiene la facultad de decidir acciones que escalen los enfrentamientos.

La legitimidad en la guerra asimétrica

En la guerra asimétrica presenta un concepto diferenciado para ambos contendientes, a tal punto de considerar el análisis legal de las operaciones y sus consecuencias como una herramienta llave en este tipo de conflicto. (Locatelli, 2012:8)

El oponente asimétrico encuentra en el ambiente urbano su campo de combate, generando incertidumbre para quienes deben accionar en su contra porque la distinción entre civiles y militares es muy difusa, donde el apoyo popular adquiere gran valor estratégico.

Frente a este nuevo escenario es necesario *establecer qué tipo de victoria al que aspira según el tipo de guerra que se lucha, porque de no ser así las políticas de estado generan vicios, especialmente en su ejecución, debido a la multiplicidad de factores que se enfrentan en los escenarios asimétricos de la actualidad.* (Alzate Mora, 2012: 55)

Por lo tanto el factor legitimidad se vuelve determinante porque la falta de regulación en lo que a restricciones en este tipo de guerra dejan de tener efectos, no adecuándose al sistema político internacional.

El comandante deberá considerar que el uso de la tecnología en contraposición a su oponente, hacen que las acciones sean más cruentas y con mayores efectos colaterales sobre la población pero el comandante deberá considerar la Opinión Pública y la legitimidad sobre la forma de accionar del oponente.

Surge entonces el dilema al momento en el que el comandante deba considerar las restricciones que si o si lo atan al sistema político internacional y al cumplimiento de las reglas de empañamiento emanadas del poder político a las que deberá hacer cumplir a sus fuerzas. Este riesgo al que debe enfrentarse podrán ser minimizados por la asistencia y asesoramiento de los abogados militares en el planeamiento y ejecución de las operaciones militares.

El poder político deberá lograr un impacto psicológico en la población para volcarla a su favor, debiendo evidenciar la decisión de conducir la lucha hasta sus últimas consecuencias por lo que las operaciones psicológicas y asuntos civiles cobran singular importancia.

A continuación se presenta una cita de Alzate, que de alguna manera refleja lo expuesto sobre la necesidad de influenciar sobre la población ganando su voluntad que faciliten las propias operaciones y al mismo tiempo evite la interferencia de la misma.

“ Ho Chi Minh, fundador de la Republica Democrática de Vietnam en 1945, considera que conquistar la psique de la población era el máximo objetivo político de la guerra; de ahí que haya desarrollado ampliamente la acción psicológica y las técnicas de comunicación de masas y propaganda.” (Alzate Mora, 2012: 54-55).

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación se han observado aspectos de significativa importancia, respecto a la denominada Guerra Asimétrica, sobre todo en los momentos preliminares donde el Comandante operacional debe determinar qué tipo de guerra debe enfrentar.

En el primer capítulo se describe el ambiente operacional como un aspecto de máximo estudio y análisis, y también la forma crítica que afecta a las operaciones, puesto que el oponente asimétrico normalmente no depende de una autoridad política, tiene una tendencia a formar sus propias normas y valores, que atentan en algunos casos contra la gobernabilidad de los estados para conseguir el apoyo de la población.

La supervivencia y crecimiento del oponente asimétrico está basado en la necesidad de un ambiente físico, económico, político y humano, resulta necesarias acciones de información, que permitan conocer globalmente la zona y sus actores civiles más importantes, para anticiparse a sus acciones y maniobras.

La distinción entre el oponente asimétrico y la población resulta difícil por que operan en ella y poseen una organización, magnitud y aptitud de acuerdo a sus procedimientos, creando en la población un clima de inseguridad e incertidumbre, mediante la ocultación de la dimensión, ubicación y disposición e intención de las fuerzas, recurriendo a otros medios que nada tienen que ver con la capacidad militar.

En el segundo capítulo vemos de qué manera las variables operacionales son condicionantes del planeamiento y ejecución suscitando nuevos criterios al momento de gestar su diseño operacional. Estas variables pueden influenciarse unas con otras, llegando incluso a modificarse de ser necesario.

La determinación de las variables operacionales espacio, tiempo, poder de combate y restricciones impone un fluido diálogo entre la fuerza política y la autoridad militar pero que el comandante operacional podrá ampliar o disminuir con la debida autorización del poder político.

El establecimiento de límites geográficos responde solo al control del acceso a la zona para aislar al oponente asimétrico y favorecer las futuras operaciones. Desde el punto de vista de operaciones no es conveniente establecer límites porque el terreno es elegido por el oponente asimétrico, restringiendo la capacidad de maniobra de las fuerzas mayores, obligándolo incluso a ser perseguidos fuera de las posibles zonas establecidas.

La población también participa en las acciones, condicionando los objetivos a obtener por parte del comandante, evitando al momento de su elección efectos colaterales, puesto que deberá considerar los efectos de la Opinión Pública que pueden ser negativos a tal punto de cambiar un éxito táctico en una derrota operacional.

En una guerra asimétrica para que el comandante juzgue el tiempo oportuno o *momentum* para la ejecución o postergación de alguna acción se tornará muy difícil, porque el oponente asimétrico no está circunscripto en un terreno o espacio determinado, mantiene la iniciativa y restringe notablemente la libertad de acción porque el oponente mayor no puede abordarlo desde distintas direcciones y explotar al máximo sus capacidades.

Con respecto al tempo en la guerra asimétrica el comandante encuentra una gran dificultad al intentarle imprimir un ritmo o velocidad a las operaciones, porque el oponente persistirá en su intento de prolongar el conflicto con la esperanza de agotar a las fuerzas armadas aparentemente más poderosas, generando un impacto psicológico, obligando a las fuerzas y a la población en si a vivir en un permanente estado de tensión que los mantiene en alerta casi permanente a la sorpresa del oponente. El comandante deberá contar con fuerzas disciplinadas y seguras de sí mismas que le permitan contrarrestar las acciones psicológicas del oponente asimétrico y la extensión del conflicto en el tiempo.

Ante el empleo de métodos no convencionales el comandante al momento de conformar y distribuir sus fuerzas deberá maximizar el concepto de adaptabilidad y flexibilidad en las organizaciones para asegurar la rápida contramedida o anular las nuevas amenazas, para ello debe estimular los instintos de creatividad del personal subalterno y una cultura organizacional que rápidamente implemente las ideas.

Con respecto a las restricciones el comandante debe considerarlas porque lo atan al sistema político internacional y al cumplimiento de las reglas de empañamiento emanadas del poder político a las que deberá hacer cumplir a sus fuerzas, pudiendo minimizar los riesgos por la asistencia y asesoramiento de los abogados militares en el planeamiento y ejecución de las operaciones militares.

Finalmente, y a manera de respuesta al problema planteado para esta investigación, podemos inferir que las variables operacionales influyen notoriamente sobre el planeamiento que dará solución a un Problema Militar en un conflicto Asimétrico.

BIBLIOGRAFÍA

Publicaciones Oficiales

- ESTADO MAYOR CONJUNTO. RC 00 - 02 (Diccionario para la Acción Militar Conjunta), 1998, letra a.
- EJÉRCITO ARGENTINO. Terminología castrense de uso en el EA (RFP-99-01), Ed 2001.
- MC -20-01 Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional – La Campaña. Ministerio de Defensa. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. República Argentina. 2013.
- ROB-00-01 Reglamento de la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre. Instituto Geográfico Militar. República Argentina. 1992.

Libros

- MENA CENTENO, Reinaldo. “Guerra Asimetrica, Politica y Arte Militar”. Impreso en Barquisimeto, Edo. Lara. 2007.
- PERTUSIO, Roberto I. “Estrategia Operacional”. Instituto de Publicaciones Navales”.
- SMITH, General Sir Rupert. La utilidad de la fuerza. El arte de la guerra en el mundo moderno. (The utility of force. The art of war in the modern world), Londres, Inglaterra, Libros Penguin Ltd, 2006.
- STEL, Enrique. “Guerra Cibernética”. Círculo Militar. Volumen 791. Año 2005.
- TOFFLER, Alvin y Heidi. Una nueva teoría del conflicto: Llega la “Tercera Ola”. (A New Theory of Warfare: The ‘Third Wave’ Arrives), Los Angeles Times, 5 y 6 de marzo de 1991.
- UNKLER, Herfried. “Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia”. Siglo XXI Editoriales. Madrid, 2005.
- VAN CREVELD, Martin. La Transformación de la Guerra, 1ra Ed. Buenos Aires, José Luis Uceda Editor, Círculo Militar, 1991.

Tesis de la Escuela Superior de Guerra

- LASCHERA, Cristian My (EA), “La influencia de los hechos tácticos sobre el Nivel Operacional, caso: Operación Lanza de Neptuno”, TFI ESG, Buenos Aires 2012.
- LAVELLA, Ángel Gustavo My (EA), “La Capacitación de las Fuerzas Militares para su desempeño en el Nivel Operacional en un contexto de Guerra Asimétrica” . TFI ESG, Buenos Aires 2012.

Otras Publicaciones

- ALZATE MORA, Rubén Darío (Brigadier General). “La definición de la victoria en las guerras simétricas y asimétricas”. Ejército de Colombia. Military Review. Enero – Febrero. 2012.
- ANCKER, Clinton (Cnl) y BURKE , Michael (Tte Cnl), Ejército de EE.UU. “La Doctrina para la Guerra Asimétrica”. Military Review. Enero – Febrero. 2004.
- BROEKHUIZEN, Mark J. (Mayor), Cuerpo de Infantería de Marina de EUA. Military Review. Marzo – Abril. 2011.
- BREEN, Michael y GELTZER, Joshua A. “Estrategias asimétricas como estrategias del fuerte”. Military Review. Enero – Febrero. 2012.
- CABRERIZO CALATRAVA, Antonio. El Conflicto Asimétrico, Congreso Nacional de Estudios de Seguridad, Universidad de Granada, 2002.
- de VERGARA Evergisto, Histroia Militar - La evolución del pensamiento estratégico Militar, revista de la ESGC Año 2, Nro 2.
- DUNLAP, Charles J (General de Brigada). Fuerza Aérea de los EE.UU. “Pensamiento Neo-Estratégico: Principios de la Guerra Modernizados para el Siglo XXI. Military Review. Julio – Agosto 2006.
- ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA “Tte General Luis María Campos”. “Bases para el pensamiento estratégico”. Tomo III. Argentina. Editorial Docencia. 1993.
- ESCUELA DE GUERRA CONJUNTA. Grupo de Alumnos de la Especialización. “Tensiones Geopolíticas del Siglo XXI” . 2013.

- HAMMES, Thomas X . Cnl (R), Cuerpo de Infanteria de Marina de EUA. Military Review. Setiembre – Octubre. 2007.
- HENSON, Marcos E. Discutiendo a Lind. Sucesión o coexistencia de las generaciones de guerra. ESGC Año 2011.
- KEEGAN, John. “El rostro de la Batalla”. Edición en español. Servicio de Publicaciones del Estado Mayor Español. Madrid. 1990. (En: Manual de informaciones abril-junio 2012).
- LAFEFERRIERE, Guillermo Horacio Eduardo (My). Ejército Argentino. “La Batalla Asimétrica del Siglo XXI”. Revista Ejercito (Reino de España). Enero. 2001.
- LOCATELLI, Omar Cnl (R). La Guerra Asimétrica: Una nueva ecuación bélica. La evolución hacia un nuevo tipo de guerra - 1ra Parte. Manual de Informaciones, Revista Nro 2 - Volumen LIV - Abril - Junio 2012
- LOCATELLI, Omar Cnl (R). La Guerra Asimétrica: Una nueva ecuación bélica. La evolución hacia un nuevo tipo de guerra - 2da Parte. Manual de Informaciones, Revista Nro 3 - Volumen LIV - Julio - Septiembre 2012.
- METZ, Steven. “Asimetría Estratégica”. Military Review. Mayo – Junio 2002.
- MILITARY REVIEW. “Guerra Irregular”. Setiembre – Octubre. 2003.
- RAMIREZ, Gonzalo Martin (Cap). “Guerra Asimétrica. Los conflictos de cuarta generación”. La Revista de la Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”. Nro 546. Julio – Setiembre, 2002.
- UZAL, Roberto. “Defensa en el siglo XXI: El auge de la ciberguerra”. Publicación periódica de la Sociedad Militar “Seguro de Vida”, Año 11 Nro 37. Mayo – Junio. 2013.
- WHITE, Jeffrey B. “Algunas reflexiones acerca de la Guerra Irregular”. Military Review. Kansas, Volume LXXXIII, Septiembre-Octubre de 2003.